



Renaturaliza tu Municipio

Consejos para que la naturaleza vuelva a tu municipio

#HoraDelPlaneta

APAGA LA LUZ SÁBADO | 26 MARZO | 20:30-21:30

horadelplaneta.es





La Hora del Planeta 2022 es un buen momento para pensar cómo hacer nuestro municipio más verde, más natural, cómo facilitar que la naturaleza vuelva a él. La situación no es la misma en un pueblo rural, donde se puede potenciar lo que ya existe, o en una ciudad, donde se necesita que la naturaleza vuelva a ella.

Por eso presentamos algunas iniciativas, ya probadas, que os ayudarán a renaturalizar vuestros municipios: algunas son propuestas genéricas y otras específicas para zonas agrarias y zonas urbanas.



Preserva los ecosistemas existentes. Evita la afección a zonas de vegetación natural (bosques, zonas forestadas, setos), preserva la capa de tierra fértil del suelo, los cursos de agua y su vegetación asociada.

Establece planes de gestión en las áreas protegidas de tu municipio que permitan el uso sostenible de los recursos naturales, la compatibilidad con los usos permitidos y la conservación y regeneración de los ecosistemas.

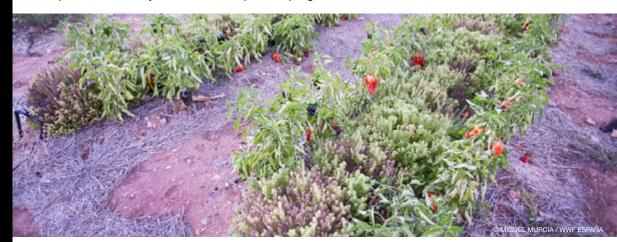
Conecta las zonas verdes para crear corredores de naturaleza. Traza un plan para diseñar corredores ecológicos que permitan la interconexión entre las zonas naturales, zonas agrarias y zonas verdes y asegurar así el flujo de biodiversidad: zonas de arbolado, setos, cauces de agua, parques, cornisas y azoteas, jardines verticales, etc.

Establece una política de compra pública responsable. Utiliza los criterios que te presentamos aquí para establecer una política responsable en las compras públicas de tu municipio, es una herramienta potente.

Respeta las lindes. Dejar de aplicar herbicidas en las lindes de las fincas supone un importante ahorro para el agricultor, en tiempo y dinero, pero también un enorme beneficio para la biodiversidad: son un gran refugio para insectos depredadores y para los polinizadores naturales. A pesar del mito, la gran mayoría de las lindes de las fincas no atraen insectos plaga, solo auxiliares o insectos neutros, de ahí que no tenga sentido el abuso de herbicidas ni su quema.

Recupera las cubiertas vegetales. Pocas cosas le sientan tan bien al suelo como recuperar las cubiertas vegetales en los cultivos leñosos. No solo reducen la erosión, aportan nutrientes a los cultivos y ayudan a retener el agua de lluvia: bien manejadas, también son muy beneficiosas para la fauna, como los polinizadores o los insectos depredadores de plagas.

Promueve la fertilización orgánica y la incorporación de restos de poda para favorecer la presencia de microfauna (hongos, bacterias, nemátodos...). Ayuda a enriquecer el suelo y a infectar a especies-plaga. wwf.es/GuiaBuenasPracticas



Potencia la plantación y mantenimiento de setos en márgenes y linderos y bosquetes isla. Son esenciales como refugio y alimentación suplementaria (polen, néctar) de muchas especies que controlan plagas. Una de las medidas más eficaces es la creación de "setos vivos" en lugares estratégicos de las fincas: una hilera de árboles y arbustos autóctonos para dar cobijo a insectos auxiliares y otra fauna útil, que además reduce la erosión, protege contra el viento, y sirve como corredores ecológicos.

Instala refugios para fauna útil que te ayude a luchar contra las plagas. Instala bebederos, posaderos o comederos para aves insectívoras, aves rapaces, murciélagos, insectos, etc.

Favorece la presencia de polinizadores, principalmente mariposas, abejorros y sírfidos con refugios, plantas alimenticias y vegetación de bordes de camino, setos...

Mantén construcciones tradicionales y estructuras de piedra. Conservar o recuperar los tradicionales muretes de piedra seca ayuda a los reptiles e insectos depredadores de plagas, que encuentran un escondite perfecto entre sus grietas. Otros animales más grandes, como murciélagos o rapaces, anidan en construcciones tradicionales como pallozas, chozos, o teitos, que pueden restaurarse para favorecerlas. También es muy útil crear repartir pequeñas rocallas por las fincas, con la piedra extraída de las tierras de labor.

Rehabilita cursos de agua y charcas temporales. Es importante no labrar las zonas que se encharcan cuando llueve, son esenciales para anfibios, libélulas y larvas de otros insectos depredadores.

Respeta las franjas de dominio público (hídrico y marítimo-terrestre), las vías pecuarias y terrenos de uso comunal y mantenlos en buen estado de conservación. Restáuralas si hace falta. wwf.es/EspeciesArboreas



Consigue zonas verdes adaptadas al entorno. Selecciona las especies vegetales teniendo en cuenta las características climáticas del lugar y sus necesidades hídricas. Utiliza especies autóctonas para contribuir al mantenimiento del patrimonio genético, incluye especies raras y amenazadas. Utiliza semillas y plantones de viveros adaptados a la zona, que requieran pocos cuidados y agua y capaces de reproducirse autónomamente. Construye tu propio vivero.

Potencia zonas vedes más salvajes. Reserva algunas superficies para el desarrollo de vegetación espontánea. Evita especies invasoras. Sustituye los céspedes por plantas rastreras y tapizantes. Establece zonas de vegetación herbácea que proporcione cobijo, tranquilidad y alimento a especies de aves e insectos. Incorpora especies vegetales que, además de ser ornamentales, sirvan de fuente alimenticia para las aves y proporcionen néctar a diferentes especies de insectos. Establece áreas protegidas, o de acceso restringido, según la época del año.

Establece refugios para la fauna. Instala cajas nido para favorecer el establecimiento de aves en época de cría. Instala bebederos y comederos para aves y otros animales y rellénalos con frecuencia. Crea zonas acuáticas y charcas en las zonas más inundables. Crea refugios con piedras, restos de podas y materiales naturales y reutilizables. Facilita la instalación de nidos en cornisas. Realiza estudios faunísticos para conocer la diversidad de especies presentes y su evolución a lo largo del tiempo. wwf.es/GuiaAnfibios



Cuida el suelo. Realiza analíticas de los suelos de forma previa a la aplicación de abonos. Haz aportaciones orgánicas para la mejora de los suelos que provengan del propio compostaje de las podas. Restringe la utilización de abonos químicos a situaciones en las que haya que compensar una carencia de suelo o recuperar pérdidas por mineralización o lixiviación; utiliza abonos de liberación lenta. Realiza siembras y resiembras en otoño, con anterioridad al período de heladas.

Optimiza el consumo de recursos y haz podas sensatas. Prioriza las técnicas de manejo integrado de plagas como la lucha biológica. Reduce el uso de fitosanitarios y utiliza los de bajo impacto ambiental. Reduce el impacto de la iluminación nocturna. Establece programas de poda que se adecue a la biología y fisiología de cada especie, no actuando con la misma intensidad y en la misma época en todos los ejemplares. Utiliza las técnicas de poda más adecuadas en cada caso, realiza la poda solo cuando peligre la subsistencia del ejemplar o cuando sea preciso por motivos de seguridad.

Emplea sistemas de riego eficientes. Utiliza sistemas de riego automatizados y sectorizados, limita los riegos de superficie y utiliza preferentemente de riego por goteo enterrado. Instala sensores de lluvia, viento y humedad. Respeta las zonas naturales de escorrentía y vaguadas para facilitar una mejor utilización y evacuación del agua; minimiza las superficies asfaltadas e impermeables y utiliza pavimentos drenantes para facilitar la filtración de agua.

Os dejamos una guía sobre jardinería sostenible que tiene medidas muy interesantes para fomento de biodiversidad, reducción de consumo de agua, eficiencia. wwf.es/JardineriaSostenible

